

Mercedes Cabrera, Ministra de Educación

“La estrategia de Lisboa es compatible con una visión progresista de la educación”



Su trayectoria profesional es notable desde que en 1977 se doctorara con una tesis sobre la patronal ante la segunda República, y su vocación política entusiasta y casi forzosa si tenemos en cuenta que es sobrina no sólo del ex presidente del Gobierno Leopoldo Calvo Sotelo sino también del ex ministro socialista Fernando Morán. Es, pues, lo que se dice una ministra con perfil, que se estrenó con una ley recién aprobada, la LOE, que ahora le toca defender, desarrollar y aplicar.

Justo L. Cirugeda (Comisión Técnica de STEs-i)

-¿Por qué la LOE no ha entusiasmado a nadie? Hasta las organizaciones que han optado por defenderla lo han hecho con cierta desgana, ¿no le parece?

-No comparto esa apreciación. La LOE ha sido precedida de un acuerdo sindical sin precedentes, en el que lamentablemente no se pudo contar con STEs. Ha incorporado buena parte de las aportaciones de las instituciones que representan mayoritariamente a los profesores, a los padres y a los titulares de los centros y prácticamente todas las propuestas del acuerdo social que estuvo a punto de alcanzarse entre las organizaciones más representativas del Consejo Escolar del Estado. Y ha contado, en su tramitación parlamentaria, con un acuerdo de las fuerzas políticas no superado por ninguna Ley educativa anterior, del que sólo se autoexcluyó, prácticamente, el PP, seguramente por razones de estrategia política. La ley irá demostrando su valía, según vayan entrando en vigor sus preceptos y a medida que se vayan viendo mejoras en nuestra educación. No en vano dispone de una memoria económica de la que carecía la LOCE.

-Su antecesora en el cargo se encontró con una oposición ruidosa de la derecha y extrema derecha educativas precisamente tras haber tenido en cuenta algunas de sus principales demandas.

¿Por qué cree que se dio esa situación paradójica?

-Como he señalado, probablemente la oposición a la Ley respondió más a razones generales de estrategia política o confrontación ideológica que a los problemas educativos y a las respuestas necesarias. Creo sinceramente que la LOE es una ley realista, con vocación de futuro, con propuestas para las necesidades educativas actuales y para afrontar los objetivos educativos europeos y españoles y en la que todos los sectores que actúan en la educación pueden sentirse cómodos.

-La filosofía de la Institución Libre de Enseñanza ha inspirado su trayectoria profesional. ¿Sería posible que esta inspiración impregnara nuestro sistema educativo? ¿Hay un margen de manobra progresista con la Estrategia de Lisboa y las economías competitivas como telón de fondo?

-Efectivamente aprecio y respeto los postulados pedagógicos que inspiraron la Institución Libre de Enseñanza. Pero cada periodo histórico se desarrolla en contextos diferentes y mala labor haríamos si no los contempláramos a la hora de legislar. En cualquier caso, creo que los cambios educativos se producen de forma gradual y, si mantenemos la educación como uno de los ejes de la política de Gobierno, con la dotación presupuestaria necesaria, nos iremos acercando a los ideales

educativos que marcaron los impulsores de la Institución Libre de Enseñanza. La estrategia de Lisboa persigue, básicamente, mejorar el nivel de formación de los ciudadanos europeos, lo cual me parece absolutamente compatible con cualquier visión progresista.

-Nuestra organización viene alertando desde hace tiempo sobre la progresiva privatización del sistema, alentada, a nuestro juicio, por las tres leyes principales. ¿Le preocupa que se vaya extendiendo la idea de que la escuela pública sea para quien no puede pagarse la privada, como de hecho ya sucede en las grandes ciudades?

-La proporción de alumnos escolarizados en España en centros públicos y privados concertados no ha variado sustancialmente en los últimos veinticinco años y esta doble red ha permitido satisfacer el enorme esfuerzo realizado para escolarizar a todos los jóvenes, hoy ya desde los tres a los 16 años. Hemos defendido que hay que garantizar la educación de calidad para todos y así se ha establecido en la Ley. Nos preocupan todos los alumnos y, por eso, luchamos por una escuela pública de calidad extraordinaria, con las mejores instalaciones, los mejores profesores, los mejores resultados y la mayor financiación posible y hemos propuesto en la LOE una escuela concertada que ofrezca

ministra de educación

do la marcha ordinaria del Consejo Escolar del Estado. Será tarea de la nueva presidencia afrontar la necesaria reforma del Consejo. En este proceso propondremos una solución que esperamos pueda ser de consenso y desde luego destinada a favorecer que el Consejo pueda cumplir las complejas tareas que se le encomiendan, más intensas en los próximos meses debido al desarrollo normativo de la Ley.

-Las vociferantes exigencias en demanda de una asignatura de Religión evaluable acapararon de tal manera la atención mediática que apenas si se habló de otra cosa. ¿Va a haber novedades a este respecto? ¿Se decidirá alguna vez el Gobierno, que ha dado pasos audaces en otros sentidos, a derogar los acuerdos predemocráticos con el Estado Vaticano?

-Coincido plenamente en que el debate sobre el futuro de la asignatura de religión acaparó en exceso el debate educativo en torno a la LOE. Como sabe, el Gobierno tiene abierta una negociación con la Conferencia Episcopal para intentar llegar a acuerdos en torno a la asignatura de religión y a los profesores que la imparten. Tendremos más reuniones y espero que seamos capaces de llegar a acuerdos.

-El currículo educativo en su conjunto ha sido, como decimos, poco debatido.

¿La escuela debe preparar para la vida, para la ciudadanía, para el mercado laboral?

-La escuela debe preparar para las tres cosas que señala. En cuanto el debate sobre el currículo, conviene apuntar que las distintas fases de su elaboración requieren planteamientos y actuaciones diferentes. En la elaboración del currículo que corresponde al Ministerio, se está contando con un doble proceso de reflexión y participación: por un lado, los expertos y las instituciones con competencia en cada una de las áreas y, por otro, las Administraciones educativas. Una segunda fase es la que



corresponde a las Comunidades Autónomas, que pondrán en marcha (ya los han iniciado) los procedimientos oportunos. Finalmente, como bien sabe, la tercera y decisiva fase corresponde a los profesores y los equipos docentes de los centros educativos, que deben ultimar los currículos, adaptarlos a las circunstancias y necesidades específicas de



La escuela debe preparar para la vida, para la ciudadanía y para el mercado laboral.

sus alumnos y aplicarlos. Por tanto, Instituciones, expertos y profesores son los encargados de colaborar con las Administraciones educativas en esta tarea.

-¿Se facilitará el acceso a la función pública del numeroso colectivo de profesoras y profesores interinos? Porque se trata de una demanda a la que nunca parece prestársele atención.


-La Disposición Transitoria decimoséptima de la LOE establece que

Ministerio y Administraciones adopten las medidas necesarias para reducir el porcentaje de profesores interinos para que en el plazo de cuatro años tras la publicación de la Ley no se sobrepasen los límites máximos establecidos con carácter general para la función pública. Además, propone un procedimiento transitorio de acceso mediante concurso-oposición en el que se valorará de forma preferente la experiencia docente previa en los centros públicos de la misma etapa educativa. Como sabe, el Ministerio viene trabajando con los representantes de los profesores y con las Administraciones educativas en la preparación de esta normativa, que permitirá, a partir de la próxima convocatoria, alcanzar progresivamente la reducción del número de profesores interinos prevista en la Ley.

-¿Quiénes defendemos un cuerpo único de enseñantes hemos perdido el rumbo de la realidad o se podría dar alguna circunstancia favorable a nuestra reivindicación en la modificación de los estudios universitarios?

-Los estudios universitarios están en España, como en toda Europa, en un proceso de construcción del espacio europeo de educación superior. La nueva organización de los estudios y las titulaciones en grado, master y doctorado afecta notablemente a la

formación inicial de los futuros profesores, que tendrá características similares en todos los países. Cada etapa edu-

cativa tiene unas características que condicionan unas determinadas exigencias en la formación del profesorado que las atiende y en sus funciones. Estas diferencias no deben entenderse en términos de jerarquía o competencia. Lo cierto es que hay que ofrecer posibilidades reales de promoción profesional a los profesores tanto si desean continuar desempeñando el trabajo en la misma etapa educativa u optan por acceder a otras. 

las mismas garantías y oportunidades a los alumnos que escolarice. Lo que demandan los padres y madres españoles es que la educación que ofrecen la escuela pública y la concertada, que están sufragando con sus impuestos, sea la mejor, y esa es nuestra prioridad. En la LOE están los elementos para favorecer, dignificar y mejorar la enseñanza pública si ese es el objetivo de quien tiene la responsabilidad de gestionar el sistema educativo. Pero la labor del MEC no se ha quedado sólo en el texto legal, sino que hemos puesto en marcha programas como el PROA para mejorar la calidad educativa en aquellos centros que presentaban más problemas. Estamos hablando de tutorías, de clases de refuerzo... Lo hemos hecho en colaboración con las CC.AA. y ya puedo anunciarle que han sido un completo éxito.

-La expresión "centros sostenidos con fondos públicos" desapareció finalmente del texto de la LOE tras las reiteradas peticiones de STEs-i. ¿Usted, como ministra de Educación, piensa que un centro público y un privado concertado son iguales?

-La cuestión no está en si son iguales unos centros u otros, sino en si deben tener las mismas obligaciones y a esa pregunta mi respuesta es que sí y con ese convencimiento se redactó la LOE. Ambos tipos de centros deben ofrecer a sus alumnos una educación de calidad que les permita alcanzar los objetivos educativos programados y los mejores resultados individuales. Debemos conseguir, precisamente, que todos los alumnos y, particularmente los que asisten a la escuela pública, que suele atender a una proporción mayor de alumnos con entornos educativos menos favorables, disfruten de las mismas oportunidades de formación y los beneficios que de ella se derivan.

-La directiva europea de servicios «Bolkestein» o las negociaciones en torno al Acuerdo General de Comercios y Servicios no se han introducido en el debate político español. ¿Por qué hay ese mutismo? ¿Defenderá su Gobierno que la educación es un servicio de interés general como la sanidad, y por lo tanto, no sujeto a comercialización?

-Quiero destacar un hecho que no se ha puesto de relieve de ma-

nera suficiente y que consiste en la recuperación que se produce en la LOE del concepto de servicio público de la educación, que figuraba ya en la LODE y que desapareció en la LOCE. Desde el Ministerio de Educación y Ciencia consideramos que la educación es un servicio público que debe extenderse a todos los ciudadanos, y debe ser prestado por todos los Centros que reciben fondos para cumplir tal misión. Y quiero expresarlo así, de un modo tajante, para desterrar cualquier miedo. Los poderes públicos deben velar por la prestación de un servicio educativo en condiciones de equidad.

-Se dice a menudo que el desánimo ha calado en buena parte del profesorado. ¿Comparte esta apreciación? En caso afirmativo, ¿a qué lo atribuye?

-El profesorado es un colectivo muy amplio y yo me he encontrado con profesores absolutamente ilusionados y entregados a su labor, haciendo un trabajo admirable y, efectivamente, también he visto profesores desmotivados. Creo que es algo que tiene mucho que ver con la realidad de cada centro educativo y con las intensas transformaciones de nuestra sociedad en los últimos años. Desde el MEC estamos intentando poner las bases para una mejora de las condiciones en las que los profesores desempeñan su labor. Estamos trabajando en el nuevo Estatuto de la Función Pública Docente; hemos elaborado, en colaboración con las CC.AA., un plan para mejorar la convivencia en los centros educativos; y vamos a mejorar la formación inicial de los profesores, en el marco del espacio europeo de educación superior.

-¿No cree que la disminución de la ratio sería una medida imprescindible en cualquier plan de convivencia?

-Imprescindible no, pero puede ser aconsejable en algunos casos, de ahí los desdoblamientos de grupo que contempla la LOE cuando se detectan dificultades especiales. Pero, con carácter general, he de decirle que las ratio profesor/alumno que presenta España en las distintas etapas educativas son más bajas que las medias de los países de la OCDE.

-El Estatuto Docente puede ser, de no modificarse su contenido, el marco que consagre la jerarquización y la competitivi-

dad entre el profesorado de Primaria y Secundaria. ¿No le parece que la homogeneidad, cuando se refiere a condiciones salariales o de promoción, es aconsejable para mantener un buen grado de armonía, compañerismo y trabajo en equipo? ¿Cree que se deben aplicar los métodos de gestión de las empresas en colegios e institutos?

-No me parece que los términos jerarquización y competitividad se ajusten a la realidad docente española, que se organiza en dos cuerpos docentes en el conjunto de las enseñanzas no universitarias, como ocurre en prácticamente la totalidad de los países de nuestro entorno. Estamos trabajando en la mejora de las condiciones laborales y retributivas de los docentes, en la promoción profesional, en la formación inicial y continua y en la valoración y el apoyo al profesorado, en cumplimiento de los acuerdos suscritos con la mayoría de las organizaciones sindicales y de lo establecido en la LOE. En ningún caso se ha considerado, ni en las normas educativas, ni en las propuestas recibidas, la aplicación de métodos de gestión ajenos a la propia experiencia, realidad y necesidades educativas.

-En relación con la ya mencionada armonía, si en una cosa estamos de acuerdo los docentes es en que queremos elegir a nuestra directora o director entre nuestros compañeros. Se puede entender que a una administración le interese más otro sistema de elección, pero la democracia y el diálogo salen aquí perdiendo, ¿no cree?

-Si es como dicen, espero que aprecien las virtudes del modelo establecido en la LOE, que reserva los dos tercios del peso de la decisión sobre la designación del director y el proyecto de dirección a la comunidad educativa. Este modelo mantiene la tradición de la elección democrática y añade la garantía de la valoración técnica de los méritos profesionales de los candidatos.

-La reforma prevista para el Consejo Escolar del Estado también otorga más peso a la Administración en detrimento de la comunidad educativa. ¿No entra ello en contradicción con los llamamientos a la participación?

-Lamento profundamente que la muerte de Marta Mata haya altera-